



**Testimonio gráfico de un territorio, símbolo de un pueblo**  
Orantes. Arte rupestre macroesquemático.  
Barranc de l'Infern, La Vall de Laguar. Neolítico, 5500 a. C.  
*Monotipo utilizado en el audiovisual de la exposición*

## “Testimonio gráfico de un territorio, símbolo de un pueblo”

Esta exposición pretende ser un breve relato a través del legado gráfico de nuestra historia, un recorrido por las distintas huellas de los pueblos, civilizaciones y culturas que se han asentado en nuestro territorio.

Los primeros vestigios de este universo gráfico son las pinturas y grabados del Paleolítico Superior, 30.000 años a. C., plasmados en cuevas y en objetos, como las más de 5.000 plaquetas halladas en la cueva del Parpalló que reproducen signos geométricos y dibujos de animales.

En el Neolítico, 6.000 años a. C., aparecen nuevos símbolos relacionados con la agricultura que figuran en la decoración de las cerámicas y en los distintos artes rupestres: orantes y motivos vegetales, escenas de caza, ídolos... Una iconografía que se esquematiza durante la Edad de Bronce, 2000 a. C. y que se refleja en las cerámicas y en las decoraciones de los primeros tesoros.

La cultura ibérica, entre el siglo VI y el siglo II a. C., una cultura urbana nacida de los contactos con fenicios y griegos, nos ha dejado un rico legado con la primera escritura y una variada iconografía plasmada en cerámicas que nos muestran escenas de cacería y de guerra, de duelos y juegos competitivos protagonizados por caballeros, además de otras escenas de carácter festivo y religioso. La dominación romana, desde el s. II a. C. hasta el s. V, incorpora una nueva forma de vida y unas imágenes que sintetizan las culturas mediterráneas. En el siglo IV el cristianismo se incorpora como religión del imperio y su iconografía se representa en creaciones tardorromanas y bizantinas. Una tradición truncada en el siglo VIII por la llegada de los musulmanes que dejaron una huella que aún hoy perdura en nuestra cultura y en nuestra historia gráfica.

La historia gráfica de una sociedad que a partir de la conquista cristiana encuentra una simbología propia en los escudos de sus reyes, sus instituciones y sus ciudades.

En la “Llei de Símbols” promulgada en 1984, se establece como emblema de la Generalitat Valenciana el escudo de Pere II El Ceremoniós que este último año se ha rediseñado para actualizarlo y adaptarlo a la sensibilidad y los usos de hoy.



GENERALITAT  
VALENCIANA

TOTS  
A UNA  
veu